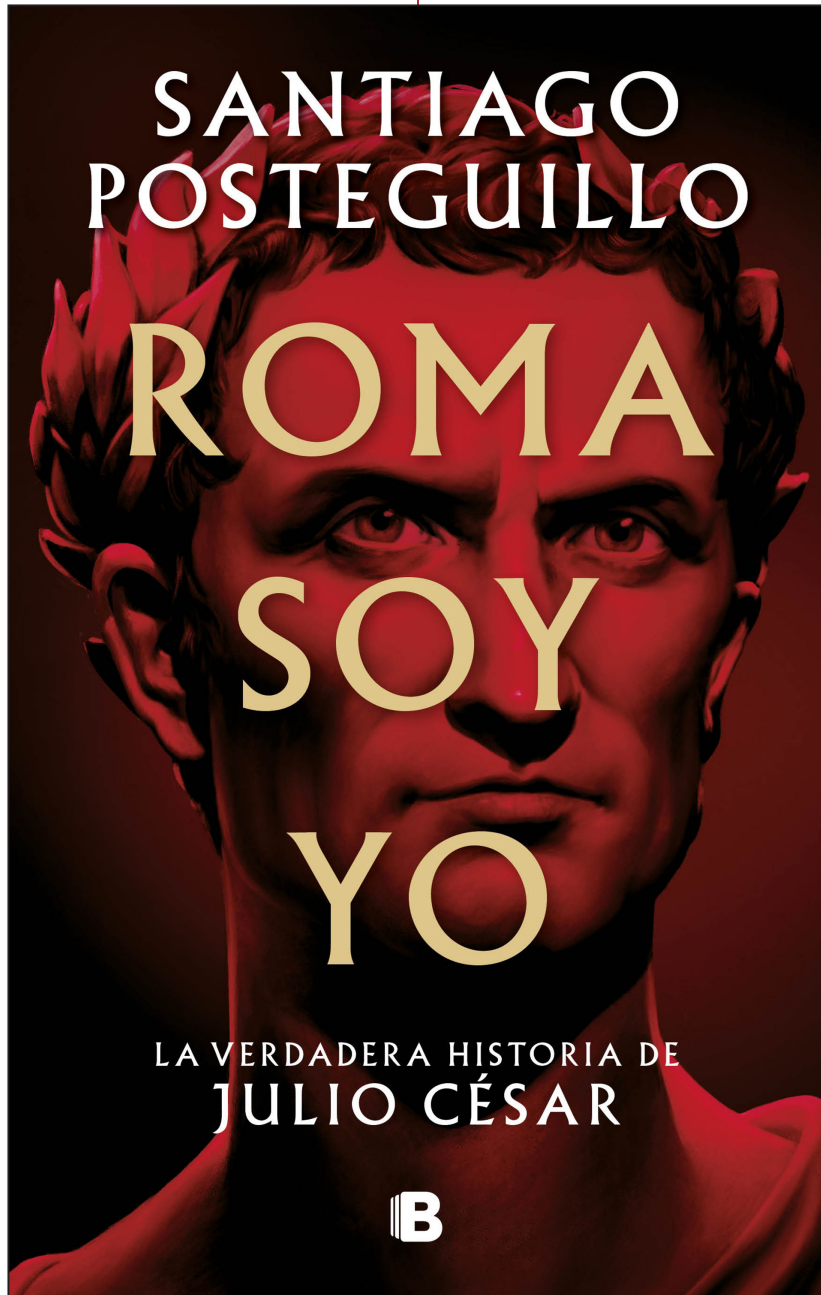




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA NOVELA

**Si alguna vez hubo un hombre nacido
para cambiar el curso de la historia, ese fue Julio César.
Su leyenda, veinte siglos después, sigue más viva que nunca.**

Roma, año 77 a. C. El cruel senador Dolabela va a ser juzgado por corrupción, pero ha contratado a los mejores abogados, ha comprado al jurado y es conocido por usar la violencia contra todos los que se enfrentan a él. Nadie se atreve a ser el fiscal, hasta que de pronto, contra todo pronóstico, un joven patricio de tan solo veintitrés años acepta llevar la acusación, defender al pueblo de Roma y desafiar el poder de las élites. El nombre del desconocido abogado es Cayo Julio César.

Con una combinación magistral de exhaustivo rigor histórico y sobresaliente capacidad narrativa, Santiago Posteguillo

nos sumerge en el fragor de las batallas y nos muestra la relación de Julio César con su tío Cayo Mario, siete veces cónsul, que le forjará desde niño como gran estratega militar. Además, revive la apasionada historia de amor de César con Cornelia, su primera esposa, y nos ayuda a comprender, en definitiva, cómo fueron los orígenes del hombre tras el mito.

Hay personajes que cambian la historia del mundo, pero también hay momentos que cambian la vida de esos personajes. *Roma soy yo* es el relato de los extraordinarios sucesos que marcaron el destino de César.

**Después de Julio César,
el mundo nunca volvió a ser el mismo.**



FRAGMENTOS

«La mujer hablaba a su bebé mientras lo acunaba:

—Recuerda siempre esta historia de tu origen, de tu principio, del comienzo de la *gens* Julia, de la familia de tu padre. Yo, tu madre, vengo de una estirpe antigua, la *gens* Aurelia, cuyo nombre conecta con el del sol, pero a mi sangre se une la de tu padre, que, a diferencia del dinero amasado por corruptelas y violencias de las otras familias, es la *gens* más noble y la más especial de toda Roma: la diosa Venus yació con el pastor Anquises y de ahí surgió Eneas. Luego, Eneas tuvo que huir de una Troya en llamas, incendiada por los griegos. Escapó de allí con su padre, su esposa Creúsa y su hijo Ascanio, a quien nosotros en Roma llamamos Julio. El padre, Anquises, y la esposa de Eneas, Creúsa, fallecieron durante el largo periplo que los condujo desde la lejana Asia hasta Italia. Aquí, Julio, el hijo de Eneas, fundó Alba Longa. Años más tarde, la hermosa princesa Rea Silvia de Alba Longa, descendiente directa de Julio, sería poseída por el mismísimo dios Marte y de esa unión nacieron Rómulo y Remo. Rómulo fundó Roma y

de ahí hasta ahora. Tu familia entronca directamente con Julio, de donde toma el nombre de *gens* Julia. En este mundo que aguarda tus primeros pasos, están los patricios, la mayoría senadores, y, de entre ellos, algunos muy ricos que han alimentado sus inmensas fortunas en los últimos años de crecimiento de Roma, y, por esa razón, se creen elegidos y especiales, como si estuvieran señalados por los dioses. Se sienten con derecho a todo y por encima de los ciudadanos, del pueblo de Roma, y también por encima de los *socii*, nuestros aliados en Italia. Estos senadores viles se llaman a sí mismos optimates, los mejores, pero, hijo mío, sólo tu familia desciende directamente de Julio, del hijo de Eneas, sólo tú eres sangre de la sangre de Venus y Marte. Sólo tú eres especial. Sólo tú, mi pequeño. Sólo tú. Y ruego a Venus y a Marte que te protejan y que te guíen tanto en la paz como en la guerra. Porque vas a vivir guerras, hijo mío. Ése es tu destino. Ojalá seas, entonces, tan fuerte como Marte, tan victorioso como Venus. Recuérdalo siempre, hijo mío: Roma eres tú».



«Se detuvo un instante. Necesitaba recuperar el aliento antes de decirlo todo, antes de decir lo más importante. Había gritos en el público contra Dolabela, algunos aplausos, pero César levantó un brazo y se hizo el silencio. Se pasó los dedos por los cabellos, aún largos. Se volvió hacia el público, buscó con los ojos a Cornelia, y ella lo miró y sintió su amor. Se giró hacia su madre y vio su asentimiento y, por fin, se encaró con Dolabela y leyó su odio. Julio César inspiró hondo. El tiempo se le acababa. Su voz inundó la basílica:

—En este juicio no se juzga sólo a Dolabela y sus crímenes, como he dicho. En este juicio se juzga mucho más. Y yo no soy sólo el abogado de los macedonios. Soy el abogado de Roma. Los abogados de su defensa han intentado hacernos creer que Dolabela es Roma, pero no es así. En este juicio, Roma no es Dolabela, Roma no sois vosotros, jueces. Roma y el pueblo de Roma están representados por mí. Y es que hoy, aquí y ahora, Roma soy yo. Alzó los brazos. La última clepsidra diluía sus gotas finales. El público inició una cerrada ovación».

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Santiago Posteguillo es el autor más vendido de novela histórica en lengua española. ¿Por qué creéis que es? ¿Habéis leído otras novelas del autor? ¿Qué similitudes y diferencias encontraréis con sus obras anteriores? ¿Os suele resultar interesante el periodo histórico de la antigua Roma y las novelas históricas que en él se ambientan? ¿Por qué?
2. ¿Qué os ha parecido el estilo y estructura de la novela?
3. ¿Cuáles son los escenarios principales en los que transcurre la trama?
4. ¿En qué partes/secciones se estructura la novela y por qué pensáis que el autor lo hizo así?
5. Además del protagonista absoluto de esta historia, que es Julio César, ¿qué otros personajes son protagonistas de esta historia? ¿Cómo los describiríais en pocas palabras? ¿Alguno de ellos os despertó una simpatía o antipatía especial cuando comenzasteis la lectura?
6. En concreto dos figuras centrales en la vida de Julio César son Aurelia y Cayo Mario. ¿Quiénes son y en qué medida creéis que contribuyen a formar el carácter del héroe? ¿Qué papel representan en su vida y cómo percibís la relación del César con ellos?
7. Y, por supuesto, como en toda vida que merezca la pena ser contada, en la del César se hacen presentes las grandes historias de amor... ¿Cómo es su historia con Cornelia, su primera esposa?



8. ¿Cómo es Julio César? ¿Qué destacaríais de su personalidad? ¿Cuándo y cómo empezó a ser una figura importante para los romanos?
9. De esta primera parte de su vida, ¿qué destacaríais? ¿Qué desconocíais y os ha sorprendido?
10. Julio César es un personaje mítico del que se han escrito ríos de tinta, cientos de novelas en torno a su figura y su vida. ¿Qué tiene *Roma soy yo* que la hace tan diferente y desmarcarse de todas las demás?
11. ¿Cuáles diríais que son los recursos narrativos del autor que mejor funcionan? ¿Por qué?
12. ¿Cuáles pensáis que son los ingredientes principales de las novelas de Santiago Posteguillo para que resulten tan efectivas? ¿Qué es lo que, personalmente, más os engancha y os hace disfrutar?
13. ¿Cambiaríais algo de la novela y de cómo se desarrolla?
14. ¿Recomendaríais esta lectura? ¿A quién y por qué?
15. ¿Qué opinión tenéis sobre el mensaje que define esta novela: «Hay personajes que cambian la historia del mundo, pero también hay momentos que cambian la vida de esos personajes»? ¿Alguna vez os habíais parado a pensar sobre ello?
16. ¿Conocéis la historia de otros grandes personajes de la Historia? ¿Creéis que hay rasgos o acontecimientos comunes compartidos que de alguna forma definen estas personalidades que acaban haciendo Historia?



17. ¿Os interesaba previamente la figura de Julio César o ha sido la firma de Santiago Posteguillo lo que os animó a leerla?
18. ¿Qué es lo que más os ha sorprendido de esta novela (tanto de la forma como del contenido)? ¿Cuántas cosas nuevas habéis aprendido leyéndola?
19. Y sobre el gran villano, Dolabela, ¿qué destacaríais de esta figura? ¿Conocíais a este personaje? ¿Cómo aparece retratado en la novela?
20. ¿Cómo aparece representada la Roma del año 77 a. C.? ¿Qué escenarios, costumbres... os han impresionado más en la lectura y por qué? ¿Hay algo más que os haya llamado la atención especialmente?
21. ¿Qué partes de la vida de César o escenas de la novela os han parecido de mayor calado y profundidad? ¿Por qué?
22. ¿Qué papel representan las mujeres en esta historia? ¿Qué cuestiones se abordan y de qué manera? ¿Hay algo que os haya sorprendido?
23. Sobre el poder, la ambición desmedida, la corrupción... Hay temas de los que se abordan en la novela que, aunque hayan pasado dos mil años, siguen de actualidad. ¿Es posible, que en pleno siglo XXI y a pesar del avance, nuestras sociedades y comportamientos se parezcan tanto a las de la antigua Roma? En este sentido, ¿qué paralelismos encontraréis con la época actual?

EL AUTOR



© Jeosm

SANTIAGO POSTEGUILLO, doctor europeo por la Universitat de València, es en la actualidad profesor titular en la Universitat Jaume I de Castelló. Ha estudiado literatura creativa en Estados Unidos, y lingüística y traducción en diversas universidades del Reino Unido. En 2006 publicó su primera novela, *Africanus: El hijo del cónsul*, el inicio de una trilogía que continuó con *Las legiones malditas* y *La traición de Roma*. También es autor de la Trilogía de Trajano, compuesta por *Los asesinos del emperador*, *Circo Máximo* y *La legión perdida*. Posteguillo recibió

el Premio a las Letras de la Generalitat Valenciana en 2010, el Premio Barcino de Novela Histórica de Barcelona en 2014 y, en 2018, fue galardonado con el Premio Planeta por su novela *Yo, Julia*, a la que siguió *Y Julia retó a los dioses* en 2020. Es el autor más vendido de novela histórica en lengua española con más de 4.000.000 de lectores. Además, en 2018 fue profesor invitado del Sidney Sussex College de la Universidad de Cambridge. Con *Roma soy yo* arranca su proyecto literario más ambicioso: una serie de novelas dedicadas a la vida de Julio César.



NOTA DEL AUTOR

Siempre he querido escribir sobre Julio César. Desde pequeño, desde aquel viaje de infancia a Roma con mis padres cuando tenía seis años. Entonces aún no sabía qué suponía escribir, pero aquel mundo de la antigua Roma me apasionaba.

Siempre he querido escribir sobre Julio César. Desde que en la adolescencia leía las historias de Astérix y veía como éste y Obélix sacaban de sus casillas una y otra vez al legendario líder romano. Yo creo que incluso, desde la broma y el humor, los guiones de Goscinny sobre Astérix destilan esa admiración inconmensurable ante el mito de César.

Sé que muchos me preguntarán por qué, si mi obsesión viene de tan atrás, no he escrito antes sobre Julio César. La respuesta es sencilla: tal y como yo entiendo la narrativa histórica, un neófito, un no experto en la materia, no puede levantarse un día y escribir sobre este personaje como si estuviera escribiendo cualquier otra novela. Julio César, simplemente, no funciona así. Su vida, su leyenda, su mito son demasiado grandes para que uno se atreva a abordarlos si no se siente antes adecuadamente equipado.

Yo siempre he querido escribir sobre César, pero sentía que debía merecer escribir sobre él. Sólo después de Escipión,

Trajano y Julia, de dos trilogías y una biografía, sólo después haber escrito más de 7.000 páginas sobre la antigua Roma, sólo después de sentir que empiezo a tener una comprensión global del mundo romano, sólo entonces me he sentido con la capacidad suficiente para acometer el que, sin duda, será mi mayor desafío literario.

Sobre Julio César han escrito muchos, hasta los más grandes. El propio Shakespeare creó una magistral obra de teatro sobre el magnicidio del líder romano y sus consecuencias. Ni siquiera él, ni siquiera el propio Shakespeare, se atrevió con César al principio de su producción literaria. Dependiendo de la cronología que consideremos sobre sus obras, Shakespeare escribió unas veintisiete obras literarias hasta atreverse con él. Antes, Shakespeare cultivó su estilo para dotarlo de recursos literarios, de un lenguaje perfecto y de un dramatismo inigualable en escena para narrar el mayor de los relatos históricos. En modo alguno me comparo con él; sólo intento ilustrar que si hasta el más grande de los escritores se lo pensó mucho y bien antes de narrar a César, cuánto más yo. Sólo he tomado nota de la inteligente prudencia del genial bardo inglés.



Abordo esta novela reconstruyendo con todo detalle la primera gran aparición pública de Julio César en el foro de Roma, porque siempre me pregunté: ¿cuándo empezó Julio César a ser conocido como alguien relevante para los romanos? Su nombre ha pasado a ser equivalente a emperador o líder supremo en español y en múltiples lenguas. La palabra *kaiser* en alemán viene de César, y la palabra *zar*, en ruso, también. Pero ¿cuándo fue la primera vez que la gente del mundo romano usó la palabra *César* para aclamar a alguien como líder, en su caso, en un primer momento, al propio Julio César? De eso va esta novela.

Roma soy yo narra el primer juicio en que César, entonces un abogado de sólo veintitrés años, aceptó actuar como fiscal en un proceso que parecía imposible de ganar, enfrentándose al todopoderoso senador Dolabela. Sin embargo, para narrar este episodio tan poco conocido y nunca antes novelado de su vida, he necesitado explicar de dónde venía y quién era el joven César.

Quienes lean la novela irán conociendo a Aurelia, la madre del héroe, forjadora de su carácter indómito; a su tío Cayo Mario, el mayor de los líderes romanos del momento, hasta siete veces cónsul y un militar sobresaliente que adiestra a César en el arte de la guerra; a Cornelia, la primera esposa de César, de quien el

joven romano estuvo apasionadamente enamorado hasta estar dispuesto a arriesgar su vida por ella; al propio acusado Dolabela, de modo que conozcamos de primera mano, uno a uno, los horribles crímenes que realizó y que están siendo sometidos a juicio; a Sila, dictador todopoderoso de Roma, enemigo mortal de Cayo Mario y, en consecuencia, del propio César, que hace todo lo posible y lo imposible por acabar con el joven César antes de que se convierta en un enemigo peligroso; y a Tito Labieno, amigo personal del protagonista, compañero leal y apoyo constante de César durante sus primeros años de vida política y de combate militar. La novela es un desfile de personajes singulares, enormes en su bondad o en su maldad, entre los que surge, poco a poco, la inmensa figura de un Julio César que está destinado a cambiar la historia del mundo.

Realmente, *Roma soy yo* no es sólo una novela. *Roma soy yo* es el principio de un gran relato de largo aliento al que dedicaré los próximos diez años de mi vida en una intensa serie de novelas. Y es que narrar a César al completo, sin que se revuelvan los dioses romanos contra mí en sus templos, no requiere menos. El desafío literario ha empezado. Como diría alguien que yo me sé, *Alea iacta est*: la suerte está echada. César es mi particular cruce del Rubicón. No hay vuelta atrás.

